

Ciclo de Invierno 2020
Sesión 759 Teatro Apolo
lafactoria-almeria.com
facebook.com/factoriaVO35
cineclubalmeria@gmail.com

CINECLUB
ALMERÍA

Retrato de una mujer en llamas una película Céline Sciamma

Ficha

Título original	Portrait de la jeune fille en feu				
Dirección	Céline Sciamma	Guión	Céline Sciamma	Productora	arte France Cinéma / Hold Up Films / Lilies Films
Montaje	Julien Lacheray	Fotografía	Claire Mathon	Música	Jean-Baptiste de Laubier
País	Francia	Año	2019	Duración	120 minutos
Idioma	Francés	Estreno en España	18 octubre 2019	Calificación	Mayores de 7 años

Reparto

Noémie Merlant, Adèle Haenel, Luàna Bajrami, Valeria Golino, Christel Baras, Cécile Morel, Armande Boulanger, Michèle Clément

Sinopsis

Francia, 1770. Marianne, una pintora, recibe un encargo que consiste en realizar el retrato de bodas de Héloïse, una joven que acaba de dejar el convento y que tiene serias dudas respecto a su próximo matrimonio. Marianne tiene que retratarla sin su conocimiento, por lo que se dedica a investigarla a diario.

Premios:

2019: Festival de Cannes: Mejor guión



Céline Sciamma (Francia, 1978)

El trabajo de Sciamma se considera minimalista, en parte por las enseñanzas de Xavier Beauvois, que fue su mentor y la asesoró mientras era una estudiante en la renombrada escuela de cine francesa La Fémis. La producción de Sciamma, empezando con *Naissance des pieuvres* que se relaciona estrechamente con las características de los primeros años de la producción de películas en Francia, particularmente en el énfasis de las películas sobre el trayecto a la madurez centradas en adolescentes.

Sciamma dirigió su primer cortometraje *Pauline* en 2009 como parte de una campaña gubernamental francesa contra la homofobia.

Su película *Tomboy* de 2011 fue escrita y rodada en pocos meses, y fue premiada en la sección Panorama de la edición 61 del Festival Internacional de Cine de Berlín.

En 2014, su película *Bande de filles* fue seleccionada para ser proyectada como parte de la sección independiente Quinzaine des Realizadores en el Festival de Cine de Cannes.

ENTREVISTA A LA DIRECTORA:

El poderoso intimismo del film genera una gran intensidad emocional.

Quería contar todo el arco vivencial de una historia de amor. Es obvio que una historia de amor entre dos mujeres en la Francia del siglo XVIII parece algo irrealizable, pero quería hablar de la posibilidad de ese amor. Si hubiese decidido ampliar el marco del relato incluyendo, por ejemplo, personajes masculinos, el peso de la historia habría recaído en los impedimentos para ese amor. Por otra parte, el intimismo de la película surge de mi conexión personal con el personaje de Marianne, la pintora, una mujer artista. A través de ella, quería mostrar la emoción y felicidad que emana del proceso creativo.

¿Cómo ha sido realizar su primera película de época?

¡Ha sido liberador, me ha hecho una directora más valiente! Con mis anteriores films, al tratarse de historias contemporáneas con un componente de cine social, sentía una especie de deuda con la realidad. En *Retrato de una mujer en llamas*, al tratarse de una historia de otro tiempo, he podido liberarme de todo lastre realista y plasmar mi visión con absoluta libertad.

La pintura tiene un gran peso en la historia y la estética del film.

Junto a mi directora de fotografía, Claire Mathon, decidimos que queríamos evocar lo pictórico sin caer en un preciosismo excesivo. Nuestras mayores influencias fueron más cinematográficas que pictóricas. El trabajo de Stanley Kubrick en *Barry Lyndon* nos inspiró de cara a ser inventivas en nuestro trabajo con la luz. El único pintor del que tomamos ideas concretas fue del francés Corot, que en el siglo XVIII pintó retratos de mujeres en escenarios naturales. Lo increíble de Corot es que parece que la luz surja del interior de sus personajes. Hemos intentado reproducir ese efecto en la película.

Su película describe en detalle el proceso de enamoramiento entre dos mujeres. ¿Cómo imaginó esta historia?

Antes de ponerme a escribir el guion de *'Retrato de una mujer en llamas'*, pasé dos o tres años tomando notas e imaginando el tono y las imágenes de la película. Fue como soñar el film antes de hacerlo. En un momento determinado, me di cuenta de que la historia debía funcionar en dos dimensiones. En primer lugar, quería filmar el proceso de descubrimiento mutuo entre dos mujeres como si fuese una coreografía, como un tratado filosófico sobre el amor, con sus tanteos, interrupciones y explosiones de deseo. Y luego, por otra parte, me interesaba observar el affaire amoroso como si fuese un recuerdo, quería transformar la historia en un preciado objeto memorístico. Con la conjunción de estas dos lecturas, la película podía ser íntima y épica a la vez.

*Fotogramas